

EL PROBLEMA

SI... PERO NO

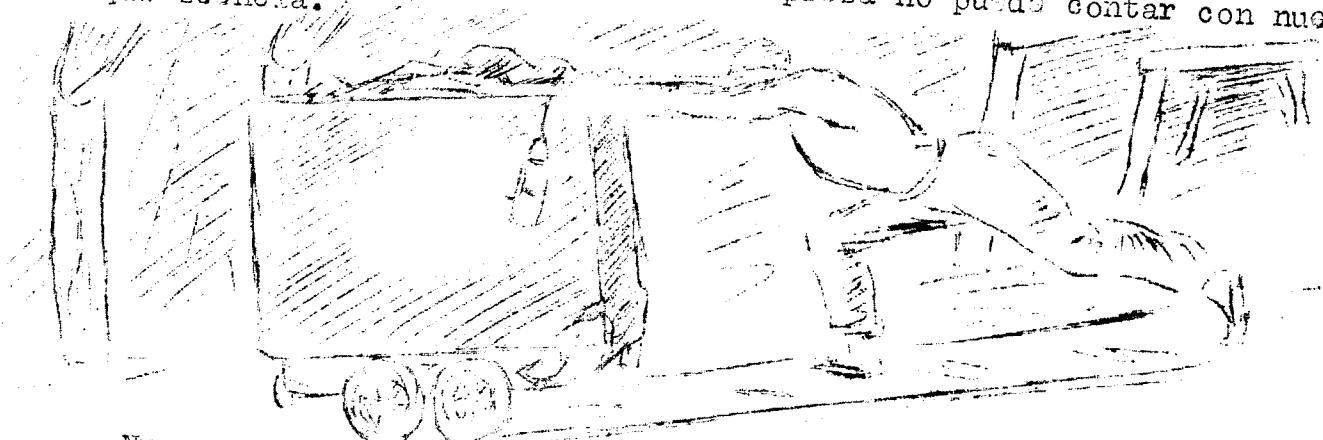
U nosotros hablamos aquí de la crisis de trabajo planteada por Minera "San Francisco" carece de actualidad por ser sobradamente conocida de todos la gestación de este problema que, necesariamente, ha tenido que desembocar así. Un milagro hubiera sido que sucediese de otra forma.

Tampoco hemos de sacar a colación los denodados esfuerzos, las heroicas decisiones de nuestro Jefe Local secundado por el Delegado Comunal de Sindicatos y Jefe del Sindicato del Combustible para remediar en parte lo que la incomprendición y la desidia pusieron en peligro de degenerar en conflicto un 18 de julio precisamente.

No hemos de hablar de esto porque en casi tres meses que han durado las negociaciones Puertoallano entero -los productores de "San Francisco" antes que nadie- ha tenido ocasión de conocerlo; prueba de ello ha sido su confianza, su noble confianza, hasta el final en las gestiones que por nuestro Jefe se llevaban a cabo. Un final que, por antifalangista, no ha podido ser ni del agrado del Jefe, estamos seguros de ello, ni de ninguno de los que vestimos la camisa azul.

Y de esto es precisamente de lo que sí queremos hablar. Y alto. Para gritar nuestra disconformidad, nuestro NO rotundo a la solución que se le ha buscado al problema de "San Francisco".

Siendo como es de los Sindicatos la mitad de la propiedad, la explotación en plan capitalista por otra empresa no puede contar con nuestra aquiescencia.



Nunca en la historia laboral de Puertoallano se ha presentado una coyuntura más propicia para realizar en una empresa todo un curso de lo que ha de ser el nacionalsindicalismo. Jamás ha existido una ocasión semejante para dar a conocer a un pueblo, prácticamente, lo que es y lo que debe ser una empresa nacionalsindicalista, lo que anhela y preconiza la Falange a lo largo de sus veinte años de existencia. Eso que aun el pueblo no ha visto, esas medidas revolucionarias con las que somos de siempre.

La Falange de Puertoallano esperaba que de la mano "San Francisco" se hubiera hecho cargo la Delegación Nacional de Sindicatos estableciendo en ella una empresa modelo en beneficio de sus productores o de ella son la mitad de las acciones. O que fuese explotada por sus mismos productores en régimen cooperativista. Cualquiera de las dos soluciones hubiera sido buena para nosotros y previos los iniciales desembolcos a la vuelta de un quinquenio o quizás antes ambas tenían asegurado un completo éxito económico. En este orden de cosas -el económico- cualquier empresa lo tendrá asegurado.

San embargo nuestras esperanzas se han visto frustradas. Hemos sido defraudados y en nuestra caíne sentimos, con rabia, el dolor de la importancia. Otros se frotan las manos satisfechos de haberla encontrado una solución al problema.... Una solución si, pero no.

¡ARRIBA ESPAÑA!